## HO MEJUDAS STANAS!

N°: 260

De Niro / Scorsese (I) CESAR MARTIN

Lectulandia

Lo comentábamos en el Correo el mes pasado. No es fácil ser fan de **Robert** De Niro en estos tiempos que corren. Aquella fuerza de la naturaleza que en su día encarnó personajes ya legendarios como el Johnny Boy de "Malas Calles" o el Travis Bickle de "Taxi Driver", no tiene reparos en rodar películas tan vacías como "Nunca fuimos ángeles", "Llamaradas" o "Night and the City", chapuzas indignas de alguien con semejante historial a sus espaldas. Por supuesto no todo son fiascos, todavía demuestra en contadas ocasiones que, si lo desea, no tiene rival posible en la pantalla (no hay que olvidar aquel tremendo Max Cady de "El cabo del miedo"), y sigue protagonizando films modestos pero interesantes ("Jacknife", "Guilty By Suspicion"...). Sin embargo, su nombre ya no garantiza una gran película, ahora antes de desplazarte al cine a ver un film de De Niro debes tener en cuenta otros factores: director, compañeros de reparto, guión, etc. Se acabaron los tiempos en que preparaba cada personaje con una minuciosidad enfermiza, poniendo a prueba su cuerpo y su mente; desde que controla la productora **Tribeca**, está obligado a involucrarse en proyectos menos ambiciosos. Y no por ello merece que maldigamos sus huesos, De Niro se ganó el cielo hace muchos años y está en su derecho de tomarse las cosas con más calma. De todas formas es imposible no sentir nostalgia del pasado, su trayectoria desde principios de los 70 hasta mediados de los 80 es casi perfecta, pocos actores en la historia del cine han conseguido encadenar películas de un nivel tan alto durante un plazo de tiempo tan largo.

## Lectulandia

César Martín

## De Niro / Scorsese (I)

NO ME JUDAS SATANAS!! - 260

ePub r1.0 Titivillus 16.03.18 Título original: NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #260, junio de 1995

César Martín, 1995

Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r1.2

## más libros en lectulandia.com



Para mi gusto, lo bueno acaba con la excelente "Erase una vez en América", y a partir de entonces ya se dedica a alternar bodrios (empezando por aquel terrible "Enamorarse" junto a Meryl Streep) con films correctos ("La novia del gangster"), cameos cortos pero intensos ("El corazón del ángel") y, de vez en cuando, pelis extraordinarias ("Uno de los nuestros" o "El cabo del miedo", que flojeaba a ratos, pero contaba con otra de sus grandes interpretaciones). Este año precisamente se avecina una de esas superpelículas, su octava aventura con **Martin Scorsese**, y para celebrarlo, nada mejor que repasar sus colaboraciones junto a Scorsese. Sería imposible hablar de todo ello en un No Me Judas (¡sólo "Taxi Driver" merecería la revista entera!), de modo que la cosa se prolongará a lo largo de dos meses. Empezaremos con "Malas Calles" y "Taxi Driver", y para el próximo número quedarán "New York, New York", "Toro Salvaje", la injustamente infravalorada "El rey de la comedia", "Uno de los nuestros" y "El cabo del miedo". No van a ser dos No Me Judas centrados en **De Niro**, sino en esas películas y en sus creadores: el propio De Niro, Scorsese, Paul Schrader, Harvey Keitel, Joe Pesci, etc. Si guardáis alguna de ellas en video, éste es el momento de desempolvar la cinta y volver a vibrar como la primera vez, reviviendo todas aquellas secuencias memorables.



No se me ocurre ningún tándem actor/director que esté tan ligado a la mitología rockera como el formado por **Scorsese** y **De Niro**. Las referencias son incontables: la excepcional banda sonora y el feeling sucio y urbano de "**Malas Calles**", la violencia espectacular de "**Taxi Driver**" y en especial la actitud asocial del personaje de **Travis Bickle**, la durísima historia de **Jake La Motta** en "**Toro Salvaje**", la mitomanía

enloquecida del Rupert Pupkin de "El rey de la comedia", la pequeña conexión Jane's/G N'R que se establece en "El cabo del miedo" y el look a lo Henry Rollins de su personaje protagonista Max Cady, de nuevo la violencia y la increíble banda sonora de "Uno de los nuestros", etc... No es de extrañar que Glenn Danzig obligue a su grupo a ver las pelis de Scorsese y De Niro hasta el agotamiento en cada gira, ni que Travis Bickle sea considerado por mucha gente como un mito rockero más y veamos su imagen estampada en todo tipo de posters y camisetas; es lo lógico. Yo por ejemplo conocí de forma indirecta a Travis Bickle antes que a ningún músico de Rock, recuerdo el morbo indescriptible que sentí cuando empecé a oír extrañas historias sobre "Taxi Driver", la gente hablaba sobre un psicópata que se rapaba media cabeza, se armaba hasta los dientes, con un dispositivo que le permitía esconder pistolas en sus brazos, y organizaba una orgía de sangre en uno de los peores barrios neoyorquinos. Tuve que contentarme con esos comentarios e intentar imaginar cómo debía ser la monstruosa película, hasta que los hijoputas que custodiaban los cines consideraron que mi edad me permitía asimilar semejante bacanal de violencia (¡yo habría podido con eso a los 6 años! ¿Quién dice que el sexo y la violencia traumatizan a los niños?, los recuerdos más entrañables que conservo de mi niñez están ligados a pelis de ultraviolencia y films porno), y efectivamente cuando por fin pude ver aquellas imágenes, confirmé mis sospechas: me hallaba ante una de las grandes obras maestras del cine, mi película favorita de los 70's junto a "La naranja mecánica" y "El planeta de los simios".

Y el resto de la filmografía conjunta de este par de colosos tampoco flaquea precisamente. "Malas Calles" es otro de los films emblemáticos de la década del Glam y el Punk, una de las pelis que mejor reflejan el background y los orígenes del trío de ases que la sacaron adelante: De Niro-Scorsese-Harvey Keitel; "Toro Salvaje" puede ser considerada como la mejor película sobre boxeo que se ha rodado hasta ahora; "El rey de la comedia" es un prodigioso retrato del show-business americano, los mecanismos que lo mueven, las contradicciones de sus estrellas (Jerry Lewis en un papel tan amargo que todavía no comprendo cómo es posible que aceptase interpretarlo) y las mitomanías que arrastra: "Uno de los nuestros" es ya

una de las grandes películas de gangsters de los 90: y "New York, New York" y "El cabo del miedo" tal vez no sean tan brillantes como las anteriormente citadas, pero también esconden secuencias magistrales. No es de extrañar que cineastas actuales como Tarantino y Spike Lee admitan públicamente su deuda con De Niro, Keitel, Scorsese y compañía, su influencia sobre todo en el caso de Tarantino aflora por todas partes, sin que eso suponga un handicap en absoluto, sino más bien un detalle que enriquece su estilo.

Lo que relaciona a alguien como **Tarantino** por ejemplo con el cine de **Scorsese**, aparte del asunto de la violencia o la importancia que les concede a las bandas sonoras, es el realismo que muestra en la pantalla. Ves a **Mr. Orange** desangrándose casi desde que empieza "Reservoir Dogs" hasta que termina o a Uma en la escena de la sobredosis de "Pulp Fiction", y directamente te viene a la cabeza la imagen de Teresa, la novia de Harvey Keitel en "Malas Calles", sufriendo uno de sus ataques de epilepsia, o recuerdas a **Travis** deprimido y asqueado dando vueltas por las sucias calles de NYC con su taxi. Una de las cosas que aportó **Scorsese** al cine americano en los 70's fueron esas dosis de realismo crudo. No podías encontrar mucha fantasía en sus películas, pero eso era justo lo que hacía falta para dejar atrás de una vez por todas el hippismo y las tontas consignas de paz y amor. Las drogas ya no servían para conocerse mejor a uno mismo o para alcanzar el Nirvana, los yonkis tiradísimos que poblaban las grandes urbes eran una prueba de ello; tampoco tenía mucho sentido ir regalándole flores a la gente por la calle, ni se podía confiar en un presidente guapito con pinta de estrella de Hollywood al estilo **Kennedy** (Mr. "Watergate" **Nixon** tenía cualquier cosa menos carisma popular, aunque llegase a fotografiarse con Elvis). Por todo ello, hacía falta un tipo de cine que mostrase la podredumbre de las ciudades, la violencia de América y en definitiva, la realidad sin tapujos. "Malas Calles" fue un buen paso en ese sentido: gangsters sin glamour, calles llenas de basura, etc. Pero el verdadero golpe en el estómago de quienes creían en un cine de entretenimiento, irreal e inofensivo, llegó con "Taxi Driver". Ahí De Niro, Scorsese y el autor del guión, Paul Schrader, dijeron todo lo que tenían que decir sobre la sociedad americana: la falta de comunicación que existe en las grandes ciudades estadounidenses y sobre todo en la infernal New York, los monstruos como Travis que genera, la enorme cantidad de chusma que pulula por sus calles (putas, chulos, yonkis, etc.) y la violencia que se mastica en el ambiente. Metieron el dedo en la llaga de tal forma que la realidad terminó imitando a la ficción, y se produjeron dos incidentes que ya van tan unidos a la historia de la película como si hubiesen formado parte del rodaje.

El primero tuvo lugar cuando el film recibió cuatro nominaciones para los Oscars, como mejor actor (**De Niro**), actriz secundaria (**Jodie Foster**), banda sonora y película. Antes de la ceremonia, **Scorsese** fue amenazado de muerte por un anónimo, mediante una nota en la que se decía lo siguiente: "Si Jodie Foster gana por lo que la has obligado a hacer, lo pagarás con tu vida". Al parecer un loco se identificó

con el personaje de Travis Bickle, se creyó que Scorsese era Sport (el chulo que interpreta Harvey Keitel en el film, y a quien Travis quiere cargarse para que deje libre a **Iris**, la prostituta que encarna **Foster**) y fue a por él. **Scorsese** tuvo que pedir ayuda al FBI, le asignaron una mujer armada que le cubrió las espaldas durante la ceremonia, y todos respiraron tranquilos cuando **Jodie Foster** no ganó el Oscar y el psicópata desapareció de sus vidas para siempre. ¡Una bonita experiencia!, aunque fue un juego de niños comparado con lo que sucedería años después. Muchos debéis conocer la anécdota: en el 81, un tal John Hinckley disparó contra Ronald Reagan, también para llamar la atención de **Jodie Foster**. El individuo, de nuevo, se identificó con Travis, y puesto que en el film su alma gemela intentaba cargarse a un político (el candidato Palantine). Hinckley hizo lo propio con Reagan. El incidente se produjo el día antes de la entrega de los Oscars, y Scorsese no se enteró de lo sucedido hasta que llegó a la ceremonia, custodiado sin saberlo por el FBI, y De Niro se lo comunicó. Fue un caso polémico, y posteriormente durante el juicio, se visionaron una y otra vez las escenas de "Taxi Driver", hasta llegar a la tonta conclusión de que **Hinckley** había actuado como un androide programado, siguiendo el mensaje subliminal de la película. No dudo que "Taxi Driver" debió joderle un poco el cerebro, pero es ridículo culpar únicamente al film: alguien capaz de actuar así no necesita muchas excusas para entrar en acción. Menos mal que en la película no se escucha ni un solo riff de guitarra, o de lo contrario también le habrían echado la culpa a **Ozzy Osbourne**. Curiosamente **Travis Bickle** es un absoluto inculto musical, ni siquiera tiene tocadiscos (recordad que se queda en blanco cuando Cybill Shepherd le habla de la música de Kris Kristoferson), de modo que nadie puede achacar su actitud a la terrible influencia del Rock'n'Roll.

Pero hablemos de cine. ¿Cómo se cruzaron los caminos de Scorsese y De Niro por primera vez? Pues podéis imaginarlo, por los caprichos del destino. Fue en el 72, y para entonces el actor ya había rodado nueve films: "The Wedding Party" (1969. Con Brian De Palma), "Greetings" ('68. También con De Palma). "The Swap" ('69). "Bloody Mama" ('70), "Hi, Mom!" ('70. De nuevo con De Palma), "Jennifer on My Mind" ('71), "Born to Win" ('71), "The Gang That Couldn't Shoot Straight" ('71) y "Bang the Drum Slowly" (Estrenado en el '73. El mejor de todos, un buen film en el que **De Niro** interpretaba el papel de un jugador de béisbol algo retrasado). Mucho trabajo, pero muy poca relevancia: Bobby De Niro seguía siendo un desconocido para el público. Y lo mismo sucedía con Scorsese, su filmografía constaba de los siguientes proyectos: "What's a Nice Girl Like You Doing in a Place Like This?" (1963. Corto de 9 minutos), "It's Not Just You, Murray!" ('64. Corto de 15 min.), "The Big Shave" ('67. Corto de 6 min. sobre un hombre muy meticuloso que se dispone a afeitarse, y acaba cortándose el cuello con la cuchilla). "Who's That Knocking at My Door?" ('69. Su primer largometraje, con música de los **Doors** y **Mitch Ryder**, y la primera colaboración de **Harvey** Keitel), "Woodstock" ('69. Sí, el famoso documental), "Street Scenes" ('70. Otro documental, de nuevo con aparición estelar de **Keitel**) y **"Boxcar Bertha"** ('72. Su debut en el terreno de la "Exploitation", bajo la tutela del viejo lobo **Roger Corman**, y con **Barbara Hershey** de protagonista). Como veis, los dos se habían mantenido ocupados.

"Malas Calles" fue desde el principio el bebé de Scorsese. A diferencia de otros proyectos que le eran más ajenos, esta película lo significaba todo para él porque tenía un carácter autobiográfico. Se trataba de un homenaje a las calles en las que había crecido: la zona de Little Italy en NYC, tierra de gangsters italo-americanos. El film describía la rutina diaria de cuatro amigos de la citada zona neoyorquina: Tony (David Proval), el más responsable de los cuatro, dueño de un bar que sirve de centro de reunión para todos, e hijo de un importante



De Niro, Scorsese y Harvey Keitel durante el rodaje de "Malas Calles"

mafioso local, aunque este detalle no se muestra en el film, y lo conocemos únicamente porque Scorsese lo ha revelado en entrevistas; Michael (Richard Romanus), el típico garrulo con traje que espera convertirse en Padrino algún día, pero que sin embargo carece de clase y carisma: Charlie (Harvey Keitel), el protagonista, el personaje que **Martin** creó a su imagen y semejanza, un tipo obsesionado con la religión que intenta salir adelante en su barrio esquivando las situaciones violentas: y Johnny Boy (De Niro), una bomba de relojería humana, el único de los cuatro que vive su alocada vida con total libertad, saltándose los códigos de honor y cualquier tipo de responsabilidad, un pirado que disfruta dinamitando buzones y disparando al azar desde las azoteas solo por diversión. Scorsese quiso contar la historia de un santo moderno, y para ello colocó al pobre Charlie en medio de una encrucijada: como amigo protector del salvaje Johnny Boy y ligado a una novia epiléptica, **Teresa** (Amy Robinson). Esas relaciones complican constantemente la existencia de Charlie, ya que su tío, quien le ofrece un negocio propio si se porta bien, no ve con buenos ojos que ande por ahí con un colgado como Johnny Boy y con una epiléptica: y por otro lado, Johnny le crea problemas a todas horas, contrayendo deudas con la gente y actuando como un loco, mientras el pobre Charlie tiene que ir siempre tras él para solucionar los problemas y evitar que alguien le mate. Charlie se ve a sí mismo como un mártir, y Johnny Boy y Teresa representan la cruz que le toca arrastrar, aún a riesgo de que su tío acabe cansándose de él o de que algún personaje del barrio le pegue un balazo harto de la actitud de su amigo Johnny Boy.

**Martin** obviamente tuvo que luchar mucho para ver materializado su sueño en celuloide. Para empezar, el hombre que ponía el dinero, el famoso **Roger Corman**, quería darle la vuelta al guión y convertir **"Malas Calles"** en un film de

"Blaxploitation" protagonizado por actores negros: una idea que destruía el tono autobiográfico que le había dado **Scorsese** a la historia, escribiendo cada párrafo en la misma calle, dentro de su coche, rememorando escenas y lugares que recordaba de su niñez y adolescencia. Este obstáculo inicial desapareció tan pronto como entró en escena el road-manager de **The Band, Jonathan Taplin**, un tipo que creía en la historia original, y que se comprometió a financiar el proyecto. A él le debemos que "**Malas Calles**" viese la luz tal y como había sido concebida por su creador, aunque **Corman** tampoco se portó mal del todo, y le cedió a **Scorsese** el personal para rodar.

En un principio el film lo iba a protagonizar **Jon Voight**, pero al final no lo vio claro, y **Harvey Keitel** aprovechó la oportunidad. Paradójicamente, **De Niro** estuvo a punto de no hacer el papel de **Johnny Boy**. Acababa de conocer a **Scorsese**, y ya eran amigos inseparables, por lo cual, el director le dio a elegir entre cuatro personajes. Sin embargo **Robert** quería encarnar al atormentado **Charlie**, pero ese papel estaba en manos de **Harvey Keitel**, y fue el propio **Harvey** quien le aconsejó que diese vida a **Johnny Boy**, el personaje que a fin de cuentas acabaría dominando la acción, a pesar de salir menos en pantalla que **Charlie**.

El rodaje duró 27 días y se llevó a cabo entre NYC y L. A. Para Corman resultaba más barato rodar en Los Angeles, pero era impensable basar una historia 100% neoyorquina como la de "Malas Calles" en la Costa Oeste, y Scorsese le convenció para dejar la cosa en un término medio: la mayoría de los exteriores se rodaron en NYC, y el resto del film se fabricó en L. A. Esta incomodidad le provocó algunos dolores de cabeza a Scorsese, pero las limitaciones no pudieron con él y terminó rodando un film tan creíble y realista como pretendía, hasta el punto de que filmó a mafiosos de verdad (el tipo del coche que sale en la escena de los muelles es un gangster real del barrio de Scorsese). Y además centró la historia en el edificio en donde vivía el pobre diablo que sirvió de modelo involuntario para diseñar las características y el comportamiento del personaje de **Johnny Boy**, un inútil llamado Sally Gaga a quien De Niro analizó a distancia, averiguando cosas sobre su vida y siguiéndole a todas partes: de hecho, **Scorsese** rizó el rizo filmando a la propia madre del sujeto (es la vecina que se asoma al balcón en alguna secuencia). Scorsese nunca se atrevió a confesarle al tal Gaga que su Johnny Boy estaba inspirado en él, por miedo a que reaccionase mal, no en vano Gaga había acudido a ver otro film de Martin, "Who's That Knocking at My Door?", el embrión de "Malas Calles", con un aire también muy realista, y según dicen abandonó la proyección a la mitad ofendido. Por lo que sabemos, en la vida real Gaga acabó matando a un borracho al lanzar una botella desde un tejado del barrio y sufrió una depresión nerviosa.

**"Malas Calles"** entusiasmó en su día a la crítica, porque ofrecía una visión de los gangsters que poco tenía que ver con la grandilocuencia de **"El Padrino"**, una visión real. Y había algo más que mafiosos y violencia en ese guión, las obsesiones religiosas de **Charlie** le daban un aire muy personal al film, y el personaje de **Johnny Boy** también resultaba sorprendente. A primera vista puede parecer que **Johnny Boy** 

es un idiota sin cerebro, pero en realidad lo tiene más claro que el resto, y actúa como un suicida porque le divierte, incluso se burla de las costumbres de sus amigos, al pretender dejar sus pantalones en lugar de la chaqueta en el guardarropía del bar (todos en el film son muy ceremoniosos vistiendo, menos Johnny Boy: Charlie acaricia sus camisas como si realmente necesitasen su cariño, y Michael siempre va disfrazado de personaje importante). Ni que decir tiene, la interpretación de **De Niro** marcó un antes y un después en la historia del cine, fue el descubrimiento de un nuevo **Brando**, un actor instintivo y poderoso que a partir de ese momento llevaría de cabeza a los cinéfilos. Por no hablar de la utilización de la música en el film, "Malas Calles" fue junto a "American Graffiti" una película pionera en ese sentido, demostró la importancia que podía adquirir una buena banda sonora llena de canciones rockeras: ahí estaba el himno de las Ronettes "Be My Baby" o el "Jumpin' Jack Flash" de los Stones, acompañando las imágenes de Charlie, Johnny Boy y los demás. Se podría hablar muchísimo de este film, de su aspecto cómico (impagable la escena en la que estalla una pelea en un bar porque un gangster insulta a otro utilizando la palabra "Mook", ¡una expresión que no existe!), de la violencia tan bien tratada (la secuencia de Johnny Boy caminando sin control por la calle, tropezándose con un transeúnte y liándose a puñetazos y patadas allí mismo sin motivo alguno; la pelea entre Charlie y Johnny Boy que le provoca un ataque de epilepsia a Teresa: o ese final tan impactante)... Es la típica película en donde nada sobra y cualquier detallito da juego para discutir un buen rato sobre ello. Mi consejo: quien no la haya visto todavía ¡que ponga remedio a eso inmediatamente!

Tras esta primera experiencia cinematográfica, los caminos de **De Niro** y **Scorsese** se separaron temporalmente. **De Niro** se transformó en uno de los actores de moda y fue elegido por **Coppola** para dar vida al **Vito Corleone** de la primera época en "**El Padrino II**", una oportunidad única para medir sus poderes con el Todopoderoso **Brando**, que había encarnado a un **Vito Cortelone** anciano en la primera parte. **Martin** tuvo que conformarse con una peli menos impactante, "**Alice Doesn't Live Here Anymore**", la historia de una chica que sueña con llegar a ser cantante de country. **Ellen Burstyn, Harvey Keitel** y **Kris Kristoferson** se repartieron los papeles principales, y como anécdota hay que señalar que **Alice Donut** se inspiraron en este film para elegir su nombre.

Pero los dos amigos de Little Italy no podían permanecer demasiado tiempo separados, y pronto volvieron a reunirse para crear una de las obras cumbre de la década, "Taxi Driver". La peli nació en la cabeza de su guionista Paul Schrader, un tipo muy controvertido que arrastraba un buen puñado de fobias y contradicciones: educación exageradamente religiosa de carácter calvinista, infancia triste en un pueblo deprimente del "Midwest" americano, ni un solo contacto con el mundo del cine hasta cumplir los 21 años (¡su familia le prohibió ver cualquier tipo de película!), represión sexual salvaje (hecho del que se vengaría con creces rodando posteriormente la polémica "Hardcore: Un Mundo Oculto", una peli muy potente

que relata la historia de un padre puritano y santurrón de un pueblo perdido en el culo de América, que ve como su inocente hijita se mete en la jungla del porno ilegal)... **Schrader**, al igual que **Scorsese**, ponía mucho de sí mismo en cada historia, y llenó "Taxi Driver" de vivencias y fantasías personales. El guión fue el producto de las peores tres semanas que ha vivido Paul Schrader. El guionista atravesaba una etapa horrible: un proyecto que tenía en mente acababa de venirse abajo, su matrimonio de había hundido, y durante algo más de tres semanas vagabundeó por NYC sin rumbo fijo. Dormía hasta el mediodía, se levantaba sin ningún objetivo en mente, cogía la botella de alcohol y pasaba el resto del día dando vueltas con el coche por New York, perdido dentro de sí mismo, con ganas de limpiar de chusma la ciudad como un Ángel Vengador. Siempre acababa su itinerario en algún cine porno de la Calle 42, cuando los bares habían cerrado y ya no le quedaba ningún sitio a donde ir. Fue una úlcera lo que le obligó a cortar con ese ritmo de vida: tres semanas y pico después de que iniciase su tortuoso descenso a los infiernos, tuvo que ingresar en un hospital, y la enfermera que le recibió fue la primera persona con la que habló desde el comienzo de la pesadilla.



Una vez superada esta crisis, Paul Schrader se dio cuenta de que ahí tenía una historia que debía ser contada. De modo que en poco tiempo, escribiendo frenéticamente día y noche, dejó listo el asunto. Nada mejor que un taxista asocial y desequilibrado, ex-combatiente de Vietnam, para dar forma al protagonista; alguien personaje que, como comentaba el autor en una entrevista, se desplazaba por la ciudad dentro de un "féretro de metal", y que a pesar de estar siempre codeado de gente, no podía sentirse más solo. Había algo en el personaje de **Travis Bickle** que lo emparentaba directamente con el Charlie de "Malas Calles" —aunque por aquel entonces, Schrader todavía no conocía dicho film

—, **Travis** era también un santo moderno: a lo largo de la historia se empeña en salvar a la deslumbrante **Betsy** (**Cybill Shepherd**), una elegante mujer ("**Su Virgen María**", en opinión de **Scorsese**), que según **Travis**, está malgastando su vida al servicio del candidato **Palantine**, y cuando fracasa en su misión —liquidar a **Palantine**—, tiene que conformarse con exterminar al "ser diabólico" que esclaviza a **Iris** (**Jodie Foster**), una prostituta de trece años que se siente muy cómoda haciendo la calle, pero cuyo estilo de vida no convence al paranoico **Travis**.

En el fondo, tal como le ocurría también a **Charlie** en **"Malas Calles"**, las ansias de **Travis** por salvar a **Betsy** y a **Iris** son solo una cortina de humo que oculta sus motivaciones reales: salvarse a sí mismo, ya que vive una existencia de mierda, sin nada que le dé un sentido. Padece insomnio y por eso acepta el turno de noche con el

taxi, pero no hay nada que le atraiga de su oficio: ni el dinero ni el morbo de conocer los aspectos más oscuros de la ciudad, de hecho detesta a los desgraciados que follan con putas y le dejan el asiento trasero manchado de semen, y cada noche soporta con mayor dificultad el trauma de enfrentarse a los deshechos humanos que se arrastran por las calles que le toca transitar (su constante fijación: que caiga un diluvio y borre del mapa toda esa basura). **Travis** es el ejemplo clásico de americano asocial que se va sintiendo cada vez más agobiado hasta que sale a la calle y se cepilla a todo bicho viviente; no es suficientemente maduro para tragarse su frustración y explota en contra de los demás, pero en el fondo desea morir, tal y como se puede ver en una de las secuencias finales, cuando intenta dispararse en la sien con una de sus pistolas, después de haber organizado una buena sangría. El guión está lleno de simbolismos: **Betsy** es la chica que quiere pero no puede tener e **Iris** es la chica que tiene pero no quiere: el candidato Palantine y el chulo Sport ejercen el papel de padres imaginarios de Betsy e Iris, y por ello deben ser aniquilados por nuestro amigo Travis, obsesionado por liberarlas de las malas influencias: Scorsese en su papel de pasajero vengativo (recordad la escena en la que obliga a **Travis** a aparcar delante de un edificio para contemplar a su mujer poniéndole los cuernos con un negro, para acto seguido advertirle que va a liquidarla con su Magnum) representa a la clase de individuo que amenaza pero nunca llega a cumplir lo que dice y en cambio se está dirigiendo a alguien como **Travis**, que no abre la boca pero que a la larga será capaz de ejecutar a quien le pongan por delante... Todo tiene un doble sentido, no es una simple historia de tiros en NYC.

Brian De Palma fue la primera persona interesada en rodar "Taxi Driver". Por pura casualidad, Schrader — crítico de cine en aquella época— fue a casa de De Palma para entrevistarle, y en medio de la conversación mencionó que había escrito ese guión. De Palma advirtió rápidamente el potencial que encerraba esa historia y se lo comunicó a unos amigos productores, el matrimonio formado por Julia y Michael Philips; éstos quedaron anonadados, se saltaron a De Palma y directamente le aconsejaron a Schrader que rodase con Martin Scorsese, porque era mejor director. El guionista vio "Malas Calles" y no necesitó mucho tiempo para llegar a la conclusión de que Scorsese y De Niro eran las personas adecuadas para llevar su historia a la gran



pantalla. A su vez, **Scorsese** y **De Niro** leyeron el guión y decidieron que iban a rodar ese film, costase lo que costase. ¡Y costó mucho!, años de conversaciones que no llevaban a ningún lado, ofertas que ninguno de los implicados en el proyecto estaba dispuesto a aceptar, etc. Para que os hagáis una idea, se consideró la posibilidad de rodar el film ¡con **Jeff Bridges** como protagonista! (no tengo nada en contra de **Bridges**, al contrario, es un gran actor, pero no le habría hecho justicia a ese

personaje), durante una temporada ésa era la única manera de sacar la película adelante, y pese a ello no hubo acuerdo. Warner Brothers les ofreció un presupuesto de 500.000 dólares para rodarla, y tampoco aceptaron. Y así hasta que Columbia accedió a darles 1 millón de dólares, respetando además la elección de **Scorsese** como director, **De Niro** como protagonista, y ni una sola modificación en el guión. Fue un triunfo a cargo del equipo formado por **Schrader**, **De Niro**, **Scorsese**, **Julia** y **Michael Philips, Peter Boyle** (el actor que hace el papel de gurú de los taxistas, a quien **Travis** pide consejo), **Jodie Foster** y **Harvey Keitel**. Todos se mantuvieron unidos, a pesar de las fuertes presiones que soportaron, e impusieron sus propias reglas. **De Niro** en especial demostró el amor que sentía por el buen cine, y lo poco que le importaba el dinero y el éxito, ya que para rodar "**Taxi Driver**" por la que cobró 35.000 dólares, tuvo que rechazar los 500.000 que le ofrecían en una peli de alto presupuesto.

El perfeccionismo de **De Niro** es legendario, en cada papel se ha dejado la piel, y **Travis Bickle** no fue ni mucho menos la excepción. Para comprender mejor a **Travis**, se sacó una licencia de taxista y trabajó en el turno de noche en NYC, soportando la dureza de ese oficio a pesar de su status de estrella. Fueron varias semanas de investigación personal, **Scorsese** le acompañó en alguno de esos viajes, y sólo en una ocasión fue reconocido por un colega de profesión, que le dijo: "Tú eres el actor, ¿no? Así es esta profesión, un día te nominan a los Oscars y al siguiente te toca *conducir un taxi*"; **Robert** intentó explicarle que estaba preparando un papel, pero naturalmente el tipo no le creyó y salió del taxi pensando que **De Niro** había tenido que dejar el cine y meterse a taxista para poder comer. Otra técnica que siguió para transformarse en Travis fue escuchar unas cintas que le grabó Schrader en las que recitaba los capítulos del diario de Arthur Bremer, un desequilibrado que disparó contra el gobernador de Alabama, George Wallace, dejándole paralítico (el tono del diario tenía mucho que ver con el que redacta el propio **Travis** durante la película, a pesar de que **Schrader** leyó ese texto después de escribir su guión). Y para que todo fuese perfecto, lució en el film las botas, el cinturón y la camisa que había llevado Schrader en sus tres semanas y media de locura, aquellas que darían como resultado la historia de **Bickle**. Eran detalles que ayudaban a **De Niro** a situarse en su papel, aunque tampoco le resultó demasiado difícil entender la actitud de **Travis**, no en vano años atrás había estado a punto de escribir la historia de un ciudadano solitario que vagabundea por NYC e intenta matar a un político, igual que la creación de Paul Schrader.

Otro de los aspectos interesantes de **"Taxi Driver"** es la parte de improvisación que aportaron **Keitel** y **De Niro**. Por suerte para ellos, a **Scorsese** siempre le ha gustado dejar libertad a los actores, y pudieron soltarse a gusto. **Keitel** se hizo amigo de un chulo real y ensayó su personaje con él, introduciendo luego pequeñas improvisaciones en el film, bajo la atenta mirada del chulo en cuestión, que estuvo presente en el rodaje para inspirar a **Keitel** y aconsejarle cuando era necesario. En

cuanto a **De Niro**, pues, en fin, no hay palabras para describir lo que hizo frente a las cámaras, siguiendo únicamente su instinto. **Schrader** llegó a afirmar que las mejores frases de "**Taxi Driver**" no las escribió él, sino que fueron improvisadas por **De Niro**, y cita como su escena favorita la del espejo, cuando **Travis** dice aquello de: "¿A quién miras?, ¿me estás mirando a mi?" (todo, invención de **De Niro**). Por último, hay que recordar la extraordinaria importancia de la banda sonora compuesta por **Bernard Herrman**, un monstruo de Hollywood que trabajó en clásicos como "**Psicosis**" o "Ciudadano Kane"; sin esa música cuesta concebir "**Taxi Driver**".

El film provocó mucha polémica en su momento, los críticos no comprendieron cómo se había atrevido **Scorsese** a convertir a **Travis Bickle** en poco menos que un héroe —recordad ese sorprendente final—, y los censores aceptaron la sobredosis de violencia que mostraba la película a cambio de que **Scorsese** accediese a oscurecer el color de la sangre (no bromeo, el director eliminó el rojo chillón de las escenas de sangre y se libró de la temible X que habría limitado el film al ghetto del cine porno). Y, claro, en la ceremonia de los Oscars quedó eclipsada por la horrorosa "**Rocky**" del subnormal de **Stallone**, que desafortunadamente iniciaba entonces su reinado.

Nos vemos el mes que viene, con Jake La Motta, Max Cady y Rupert Pupkin.